



COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL VERSIÓN N° 0563

Ciudad de México, a 20 de junio de 2017

DANI RODRIK
Profesor en Economía Internacional de la
Universidad de Harvard

Conferencia magistral “Un nuevo mundo
¿una nueva estrategia de desarrollo?, en el
Palacio Legislativo de San Lázaro

Quiero agradecerle por hacer mi presencia posible, gracias a su invitación que fue lo que la logró y quiero agradecer a la Cámara de Diputados y al Centro de Estudios de las Finanzas Públicas por ser mis anfitriones y nuestros anfitriones y también les agradezco por estar aquí.

Estoy muy consciente de las contradicciones que están implícitas en mi presencia aquí y que yo les esté dirigiendo unas palabras; estoy seguro de que la mayoría de ustedes vino aquí con la idea y están seducidos, probablemente, por el título de mi presentación. Les voy a decir cómo se ve el futuro, cuáles son las políticas, eso es lo que deben estar esperando o, probablemente, qué es lo que debería estar haciendo México.

Pero, por otro lado, en mi propio trabajo siempre enfatizo, y creo que Álvaro lo mencionó, siempre hablo de la importancia de que los economistas sean humildes, que no estén diciendo más de lo que en realidad saben, sino que tenemos que ser humildes y admitir las diferentes posibilidades.

La característica de los economistas, la pregunta es ¿cómo voy a poder abordar este desafío?, espero que no esté yo rebasando los límites en cualquiera de estos dos lados del extremo y tampoco quiero ser aburrido y voy a estar hablando de mis propias perspectivas. Voy a hablar de mis propios temas.

Y si yo tuviera que resumir en nada más una oración ¿cuál es el punto principal de mi presentación? Es el siguiente: Yo pienso que hacia dónde vamos es un mundo en el que vamos a tener una reorientación importante en la manera en la que pensamos en términos de políticas económicas, la manera de caracterizar esa reorientación de manera muy resumida sería diciendo que es una reorientación pasando del énfasis de la integración nacional hacia el énfasis de la integración nacional como integrar de manera productiva nuestra sociedad dentro de nuestras fronteras y un poquito menos atención a la integración internacional.

Entonces, ese es el punto principal y voy a tratar de presentárselos, les voy a dar un antecedente, la historia de dónde vengo yo. Entonces, déjenme empezar mi presentación.

Hablando de otra contradicción, hablando de otra paradoja que es la paradoja de la economía mexicana, algo que siempre me ha fascinado, lo he visto desde fuera esta paradoja o esta situación y es algo que por supuesto también ustedes conocen perfectamente bien. El desempeño económico mexicano no ha sido, particularmente, no se ha distinguido, lo sabemos, pero, de hecho, desde el punto de vista de la mayoría de los demás países, la gente asocia a México con una integración estratégica exitosísima con la inversión, con el TLC y con las inversiones extranjeras y con este tipo de imágenes vemos el desempeño de la economía mexicana y lo comparamos, y es una sorpresa poder ver que tan deficiente le ha ido a la economía mexicana en términos generales.

Esta gráfica -yo no la puedo ver, ustedes sí la pueden ver- y ustedes pueden ver, pueden leer los títulos, la información, pero empieza en 1990 y compara a México con otros tres grupos, uno es: -el problema no es que yo no vea, el problema es que no veo la información, me voy a cambiar de micrófono para que yo pueda leer los títulos, la información de la diapositiva. Ya funciona el micrófono- Muy bien, aquí los comparadores son tres grupos de países, en primer lugar tenemos a México y es el que está representado en la línea oscura azul y se compara con las economías maduras que son las de peor desempeño en este contexto, son los países avanzados, claro que son los que han crecido menos.

En segundo lugar, América Latina en su totalidad, que está representado en la línea verde, y en tercer lugar, con los mercados emergentes y las economías en desarrollo al este de Asia y China,

están aquí representados, y los de mejor desempeño son los mercados emergentes en su totalidad, o como grupo.

Pero a México, aún dentro de América Latina no le ha ido, no le ha ido tan bien, o particularmente bien y esto es hablando del crecimiento de la economía su totalidad. Pero si nosotros vamos a hablar de la productividad, que es una mejor medición del desempeño -y aquí les estoy mostrando diagramas con respecto a dos mediciones de la productividad, la laboral y la de factor total— la diferencia no nos preocupa tanto en este momento; sin embargo, aquí hablando de ambas mediciones de productividad, en realidad México es al que le ha ido más mal entre todos estos grupos.

La productividad laboral esencialmente está estancada y ésta es la gráfica del lado izquierdo, y la productividad del factor de productividad. Si creemos en estos números que vienen del consejo, aquí podemos ver que hasta está bajando.

No quiero enfatizar esta imagen de la productividad del factor total porque, como muchos de ustedes saben, se calcula como un residuo, y esto significa que los errores que cometamos con respecto a los *inputs* laborales van a aparecer, justamente, en este residual de la productividad de factor total. Pero aunque no tomemos esto muy muy en serio, esta tendencia a la baja de la productividad del factor total, vemos que no tenemos muy buenos resultados, y parecería que a México le ha ido deficientemente con respecto a todos estos diferentes tipos de comparadores.

La paradoja es la siguiente: México tiene muchas cosas que hacer, muchas cosas, en particular, desde las perspectivas del entendimiento y la aceptación, el entendimiento de cuáles son los factores determinantes del desarrollo y del crecimiento económico.

México tiene la ventaja de estar tan cerca de los Estados Unidos, un mercado enorme, por consiguiente poder estar inmerso en la cadena de valor y de los suministros de los productores de Estados Unidos. La ventaja del TLC, que es la que quitó muchas de las barreras y mucha de la incertidumbre con respecto a las barreras futuras; y si vemos los flujos en términos de inversión y de comercio, claro que si estas cosas respondieran. Hubo comercio que se ve en el Producto Interno Bruto, la inversión extranjera casi se duplicó en las consecuencias o en la época posterior a la celebración del TLC.

También, si vemos la medición de la competencia global, de la competitividad global, podemos ver que mejoró la competitividad de México hablando de los sueldos mexicanos. Si ustedes son trabajadores no se ve tan bien, pero a diferencia de los chinos, los sueldos de China, crecen, crecen y crecen y, por supuesto, les ganaron a los mexicanos y por eso que los de China hayan sido más altos que los sueldos mexicanos.

Otra medida de la competitividad, no viendo los sueldos, sino el ajuste con respecto a la productividad, la productividad de la mano de obra. Tenemos la medición del costo unitario de la mano de obra. Comparando México, China y Brasil, el costo unitario de mano de obra ha tenido un desempeño mucho mejor en este contexto y no ha sido igual al de China ni al de Brasil.

Bueno, ésta es la esencia, ésta es la esencia de la paradoja mexicana viéndola desde afuera, y se trata de algo intrigante, sumamente intrigante, es un desempeño sumamente intrigante, porque, por un lado, es una paradoja, y por otro lado, creo que nos trae, nos ilumina, nos dice cuáles son las debilidades, cuál es la razón del consenso existente para saber qué es lo que funciona en los países, qué es lo que necesitan hacer los países.

Ahora bien, ¿por qué México no ha obtenido tanto beneficio de la integración global como país en su totalidad, aunque estaba tan bien posicionado para lograrlo?

Bueno, pues creo que la respuesta muy general a esa pregunta, y creo que como ya lo dijeron los oradores anteriores, aquí la razón fundamental es que la globalización por sí misma, no ha sido y nunca ha sido la estrategia de desarrollo, al menos desde el siglo XIX.

Si nosotros vemos a todos los países que se beneficiaron significativamente de la globalización, que pudieron aprovechar esencialmente la globalización, el comercio, mercados extranjeros, acuerdos comerciales para impulsar y llevar hacia adelante la economía, todo lo complementaron.

La estrategia de globalización, con una estrategia nacional de productividad, esta estaba centrada en la economía real, esto estaba centrado en la diversificación, en la generación de nuevos productos y estaba apuntalado por una gama de diferentes métodos.

Primero, las políticas industriales para promover nuevas actividades y la expansión continua del sector moderno; mientras aseguraban, garantizaban, al mismo tiempo, que algunos de los sectores que sí se hubieran colapsado rápidamente, hubieran perdido su empleo porque no estaban siendo muy competitivos, se les protegió, se les cobijó en este periodo para que no tuvieran un colapso en estos sectores de productividad intermedia comercializable y así no queríamos que se colapsara la economía.

Estos sectores y estas políticas industriales, fueron apuntaladas también, por una serie de políticas macroeconómicas, que estaban mucho más centradas en la verdadera economía. No únicamente se trataba de la estabilidad monetaria, no nada más ni de la sustentabilidad fiscal sino de las macropolíticas que permitían tener una divisa competitiva y que todo se estaba gestionando para que la economía esencialmente no se volviera rehén a los deseos de los mercados de capital y a los flujos financieros.

Un enfoque de reforma económica mucho más estratégico, más secuencial, en particular, de la siguiente manera: priorizó el mantenimiento del empleo en los diferentes sectores, en las partes modernas de la economía.

Entonces, en pocas palabras esta es la manera en la que yo caracterizaría las políticas de China, de Vietnam y todavía antes de eso, la de Corea del Sur, Taiwán y, antes de eso, tenemos la de Japón. Si nos regresamos hasta la época de los países en Europa, cuando hubo países como España y como Italia, por ejemplo, durante la primera parte del siglo, hubo países como Suecia, Francia o Alemania que todavía le fue hasta mejor. Entonces se trata de un hecho histórico.

Ahora bien, esto no significa, por supuesto, nada más quisiera yo aclararles que los países que tengan esta productividad y esta orientación estratégica nacional, no se hayan regido también por el libro de reglas ortodoxo, sino que también invirtieron en lo que uno llamaría, los buenos fundamentos y, estos por supuesto son, políticas amigables, la sustentabilidad fiscal, las regulaciones, la infraestructura, el capital, el mejoramiento de las instituciones y la gobernabilidad.

Son las cosas que seguimos escuchando de las instituciones multilaterales y economías ortodoxas. Nos dicen, que esto es lo que

se tiene que hacer, sí por supuesto, pero esto se tiene que complementar con estas otras políticas que les acabo de mencionar.

Entonces, profundicemos un poquito más y pongámoslo en el contexto del desempeño en particular mexicano. El problema o el tema de por qué México le está yendo así de deficientemente, está bien presentado en el informe de McKinsey de hace algunos años, en el informe global, y me imagino que muchos de ustedes están familiarizados del informe, donde habla de dos Méxicos, y se presentó el problema fundamental: la falta de la integración.

Regresar al término que utilicé la desintegración de la economía mexicana. Las dos partes de la economía. Una que era sumamente productiva, estaba inmersa en la cadena de suministros de Estados Unidos, alta tecnología y, la otra parte de la economía mexicana, que es la esencialmente pequeña y sumamente improductiva e informal, y no integrada, está aislada, fragmentada, no integrada con la parte moderna de la economía.

Buenos, pues este tipo de dualismo no es nada nuevo, en los países de bajo ingreso y de ingreso medio, siempre han tenido este tipo de dualidad, pero lo que sobresale con respecto a México es cómo es que esta dualidad se vuelve más y más intrínseca, está más arraigada. En lugar de que el país la pueda sobrellevar y salir de este dualismo.

Este problema se va agravando conforme pasa el tiempo, y estos números que mostró McKinsey de manera muy apropiada, es una manera de ver la evidencia, de cortarla, y poder ver el desempeño firme, de acuerdo a los tamaños de las compañías, y su desempeño.

Aquí tenemos tres grupos empleadores dividido por el número de empleados: las empresas con menos de 10 empleados por un lado, las compañías con más de 500 empleados, las verdaderas empresas grandes, y en medio tenemos a las compañías de tamaño mediano.

Sí, las grandes y las pequeñas, y las que tienen hasta mil 500 y 500 empleados son las que están en medio -de 11 a 500- emplearon una cantidad importante, las pequeñas al 39 por ciento de los empleados.

Ahora bien ¿Qué es lo que está sucediendo durante todo este tiempo? Si vemos la productividad de estos diferentes segmentos de

la economía mexicana, estos se fueron en direcciones completamente opuestas. La productividad de las compañías más grandes en la economía mexicana tiene valles y picos, un incremento anual en la productividad laboral de estas compañías, de las grandes, un incremento del 6 por ciento anual, por ejemplo, o un desempeño muy importante.

Mientras que por otro lado, la productividad de las compañías más pequeñas, esencialmente, bajó en ese mismo seis por ciento, la misma tasa anualmente; diametralmente opuestos los desempeños, hablando de la productividad.

Ahora bien, cómo es que una economía nacional bien integrada, responde a éstas diferentes tendencias de la productividad. Responde sacando recursos de la parte de peor desempeño de la economía, e invertirlo y llevarlo a las partes de mejor desempeño de la economía.

¿Cuáles son estos recursos? La mano de obra, los trabajadores los llevamos a donde la productividad es alta y aumenta, pero lo que nos muestran estos números y en esta gráfica, es que de hecho, si alguna cosa sucedía, si por ejemplo había partes de la economía donde la productividad se colapsaba con las compañías pequeñas, había más personas al final de la década en estas pequeñas empresas que al final.

Por otro lado, las que tienen muy buen desempeño y las modernas, seguían teniendo el 20 por ciento del empleo, no crecieron en realidad, entonces esto lo estamos viendo, es un punto de corte y estamos hablando de los diferentes tipos de empresas, pero también podemos ver los diferentes tipos de actividad y economía, dividida la economía en distintos sectores y diferentes tipos de servicios, manufactura, agricultura. Ver y determinar si de hecho se estaban moviendo, había cambios en la mano de obra y yendo a la parte de la economía que estaba teniendo mejor desempeño.

Veamos el caso de la manufactura, por ejemplo, que aumentó, la productividad laboral significativamente en este periodo, junto con la agricultura, que perdió el empleo, algo normal porque la agricultura tiene muchos trabajadores -durante el curso del desarrollo la gente abandona la agricultura-.

Pero la manufactura también vivió la industrialización, la gente salió de la manufactura, aunque la manufactura no únicamente tenía alta productividad, sino también estaba aumentando su productividad significativamente en este periodo, a diferencia de otros sectores.

Independientemente de que veamos y cortemos la economía y veamos los diferentes tipos de rubros, sectores, y tipos de compañías, las mejores partes de la economía están avanzando, pero la mano de obra está avanzando, se están integrando, volviéndose más productivas, pero no están en realidad absorbiendo.

La proporción de empleo en la economía se está volviendo más y más dos economías diferentes.

Bien, este es el desafío económico fundamental que un país como México va a tener que derribar si va a tener un mejor desempeño; no únicamente diferencial, sino a nivel de todo el país.

Este es el problema entonces ¿y cuál es la solución? Bueno, pues la solución tradicional a este problema es garantizar-asegurar que estas partes productivas de la economía de hecho estén creciendo más rápidamente y la solución tradicional ha sido promover la industrialización rápida.

Esto es lo que hizo Japón, China, Corea del Sur, Taiwán, Portugal, España e Italia. Veamos en los diferentes periodos, todos los países que han tenido un crecimiento económico rápido, lo hicieron a través de la industrialización, y la razón por la que la industrialización derriba esta heterogeneidad de la productividad es que puede crecer, puede pasar de producir, para la sustituciones de las importaciones y aprovechando la mano de obra del resto de la economía.

Y esta es la manera en la que, básicamente, vamos a revertir este proceso de un mayor dualismo de la economía y llevar a más personas a las partes más productivas de la economía.

Esta es la parte donde tenemos que hacernos la pregunta ¿este es un remedio relevante? Y aquí, pienso yo, viéndolo globalmente, viendo qué es lo que ha sucedido en la industria, mi conclusión es que va a ser sumamente difícil para que los países o que los países como México, en realidad vivan la reindustrialización.

Me es difícil aceptarlo pero sí, hay un movimiento global contra la industria de la manufactura y esto está determinado por los cambios tecnológicos, que están aumentando y están haciendo que la manufactura requiera de mucha habilidad. Un sector que requiere de muchas habilidades y esto quiere decir que es menos y menos correcto para aquellos países que esencialmente no tienen mano de obra tan talentosa o se va a quedar corta.

Y aún en países que son sumamente exitosos en términos de exportaciones de manufactura, vemos a China, Alemania, observamos que el empleo en la manufactura se está reduciendo significativamente o más bien rápidamente. Hay otras razones, por ejemplo, la demanda global por los servicios, se está alejando de los bienes, este es un cambio en la manufactura y el hecho de que somos una economía integrada globalmente y estamos en una etapa mucho más avanzada de globalización.

Los países que ya tienen una presencia fuerte en la manufactura tienen una gran ventaja que los puede llevar hacia adelante, en el contexto de un mercado que se está reduciendo para las exportaciones a la manufactura; entonces, lo vemos en todo el mundo, estamos viendo qué es lo que sucede con respecto a la distribución de la manufactura en la economía, la participación de la manufactura.

Los únicos países donde la participación de la manufactura es parte de la economía, no ha bajado exitosamente década tras década. Y esto nos puede llevar hasta la década de 1960, mostrarles que este proceso de desindustrialización es un proceso secular, no es algo que sea en realidad nuevo. Los únicos países que no han vivido este cambio en la industrialización, son los países que tienen una gran ventaja comparativa en las exportaciones, que serían los exportadores asiáticos.

Pensando en términos concretos, esto es con respecto a la producción, pero si vemos el empleo, aún esos países que tienen una ventaja comparativa muy fuerte en la manufactura, han estado viviendo la industrialización, el cambio en la industrialización. El debate de los Estados Unidos, es un debate paralelo en los Estados Unidos sobre la reindustrialización, podemos regresar los trabajos a la manufactura.

Y esto nos lleva a Alemania, como ejemplo de país que ha podido promover una base fuerte de manufactura. Esto es cierto, hoy en día en Alemania el empleo en la manufactura es el doble a diferencia del total, es el doble también de los Estados Unidos.

Pero si vemos la tendencia conforme pasa el tiempo, el empleo en la manufactura en Alemania por ejemplo, ha bajado al mismo nivel como ha bajado en los Estados Unidos, en un periodo de 30 años, ha pasado del 40 por ciento de contratación al 20 por ciento de contratación de empleo, esto es una tendencia secular-global.

Uno puede decir los países avanzados, claro que es natural que vayan a ser los de la industrialización, pero es cierto en todos los países hasta los de bajo ingreso; los africanos, iban a ser la siguiente ola después de China.

Entonces, esto es un movimiento muy fuerte que va a hacer que sea muy difícil poder visualizar una reindustrialización importante en países como México, no significa que ciertos sub-sectores no vayan a ser sumamente exitosos, ciertos sectores de la manufactura de la economía, pero esperar que el empleo de la manufactura en México vaya a aumentar un 20 por ciento o todavía más del 20 por ciento, creo que no es realista.

Entonces este fenómeno, como mencioné, de industrialización prematura de países que van llegando a un nivel pico de empleo en la manufactura a niveles más bajos, creo que esto pueden ver aquí en México, llegó a su pico de empleo en la manufactura del PIB en 1990.

Pero llegó a ese nivel, pico, en un nivel de ingresos más bajo que los países ricos, entonces los países progresivamente se comienzan a reindustrializar en niveles más bajos de ingresos.

Entonces, esa es mi razón para creer que la reindustrialización y todas las políticas que normalmente consideramos, qué hacer para lograr crecimiento económico, tenemos que revisar estas políticas y reconsiderarlas y clasificarlas.

¿Eso qué significa? significa que el enfoque de las políticas productivas debe de cambiar, debe enfocarse en los servicios y no significa que deba ignorar la manufactura, regresaré a eso.

Significa que se deben enfocar mucho más en servicios y no comerciables en el mundo para el futuro. ¿Cómo hacemos esto? Cuando vemos lo que hacen los países, como piensan, cómo lograr esto, técnicamente, hay distintas políticas que se adoptan, varias y quiero enlistarlas y mencionar algunas de las desventajas de las políticas.

Una perspectiva muy común con desventajas muy significativas, y esto es esencialmente el fetichismo de innovación o de tecnología, es decir, que asocias e identificas el problema de heterogeneidad productiva y el problema de dualidad con el que empecé, con la falta de innovación, entonces dices, la solución es ser más innovador, y en ¿dónde ocurre la innovación? en las partes más tecnológicas de la industria.

Entonces identificamos industrias como software, biotecnología y nos enfocamos en eso. Todos estos son sectores bastante sexis y pueden ver cómo la gente se emociona y los gobiernos se emocionan con estos sectores de alta tecnología.

Realmente los países avanzados pueden hacer esto, pero en los países con niveles medios de ingreso, el problema es que este sector de tecnología nunca lo podrá emplear al tipo de trabajador que está en abundancia en la economía mexicana, y por eso habrá un impacto muy limitado en cuanto a la transformación de la economía en general.

El mejor ejemplo es la India, donde todo es tecnología, todo es informática, y ha tenido un papel crítico en esto, una parte pequeña de la economía tiene cuantitativamente muy poco efecto en el crecimiento económico de la India y no pueden impulsar su economía porque se enfocan en un muy pequeño grupo de graduados de informática y de programadores, y ellos son menos del 2 por ciento de la mano de obra total en la India.

Entonces, el problema es ¿cómo van a lograr que la transformación sea productiva para los trabajadores que tienen en su país y no para los trabajadores que podrían tener dentro de dos generaciones?

Entonces, creo que eso es un problema crítico. Normalmente cuando pensamos en las políticas de innovación o industriales debemos tomar en cuenta ese punto, de por qué estas políticas no van a ser la solución.

El otro punto, es un enfoque genérico que los países intentan, que son las Zonas Económicas Especiales, y sé que en México, en años recientes, hay un intento por crear Zonas Económicas Especiales particularmente en los estados sureños, en donde ocurren muchos de estos problemas de falta de integración productiva con las partes más modernas de la economía. Pero, ahí hay dos preguntas.

No estoy en contra de las Zonas Económicas Especiales, funcionan muy bien en muchos países; en China, mucha de la exportación pasa por estas Zonas Económicas Especiales, pero hay que tener en cuenta que estas Zonas Económicas Especiales hay más de estas zonas en el mundo qué países, y sólo una pequeña fracción de estas Zonas Económicas Especiales, han tenido éxito.

Y en el contexto mexicano, la pregunta que nos querríamos hacer es: ¿es realista esperar que las partes del sur de México de repente se industrialicen? ¿De repente tengan un boom industrializado con todas las desventajas que ya enfrentan, y enfrentando la globalización que ya mencioné?

En segundo lugar, otro problema, cuando establecemos estas Zonas Económicas Especiales normalmente no vemos la pregunta: si la razón por la que estás haciendo estas Zonas Económicas Especiales es porque sí quieres superar algún límite. Y esta zona económica está de hecho superando este límite o esta negatividad; esta zona económica está dando infraestructura y ya, está bien.

Pero si el limitante es el código laboral, establecer una Zona Económica Especial con infraestructura no va a superar ese limitante, porque el limitante existe en otro lado. Tal vez en el régimen fiscal, en el código laboral, en otro problema y esa Zona Económica Especial no lo va a solucionar.

La zona económica es un enfoque genérico, porque a veces no identifica muy bien cuál es el problema principal o el limitante principal que evita que las actividades modernas se puedan dar en esas zonas.

Finalmente, otra política favorita de los gobiernos grandes, que es como el opuesto en lo que se enfocan, de lo opuesto a enfocarse en la innovación, es enfocarse en las pequeñas y medianas empresas,

en las Pymes. Estas Pymes exactamente heterogéneas que tienen la mayor parte de la mano de obra y decimos: vamos a ayudarles.

Tenemos muchísimos programas para las Pymes, que se supone deben dar tecnología, crédito, fondos, información de mercados y demás.

Y hay una razón por la que estas políticas son atractivas, porque es donde la gente se encuentra, pero el problema es que no están donde deberían de estar. Entonces, no está completamente claro si estás haciendo mucho bien, tratando de enfocarte en un sector de empresas muy amorfo, en donde muy pocas van a tener éxito en realidad.

La mayoría de estas Pymes nunca van a crecer, y es importante distinguir la política de crecimiento, la política de desarrollo productivo, de la política social o de la política regional. Entonces, muchas veces, las políticas que se enfocan en la Pymes son políticas sociales o políticas regionales. Básicamente, estás ayudando a la gente, es una forma de asistir en donde están, que no es algo malo, pero no nos vamos a engañar y a creer que eso va a ayudar a la transformación productiva, porque no lo hará.

Son políticas sociales, regionales, que son distintas a las políticas de desarrollo productivo.

Todo esto es algo bastante negativo en cuanto a nuestros enfoques existentes. Entonces, ¿cuáles son los nuevos enfoques que uno quisiera tomar en el contexto de este nuevo mundo?

Yo creo, la mejor forma en que se pueden priorizar nuestras políticas y enfoques es a través, de nuevo, este lente de integración productiva en casa.

La pregunta es: ¿cómo podemos conectarnos con esas partes productivas de la economía que emplean al 20 por ciento de la mano de obra. ¿Cómo conectar ese 20 por ciento con el resto de la economía para que la tecnología y el conocimiento y la productividad en esos sectores pueda diseminarse en estas otras partes de la sociedad?

Déjenme decirles, en un principio no tenemos muy buenos modelos aquí, porque esto no es exactamente como los países se han

desarrollado en el pasado, porque se han desarrollado en el pasado de manera distinta, creando campeones de exportación, produciendo manufactura para mercados mundiales, y dejando que el resto de las economías los alcance con el tiempo. Pero si su enfoque va a ser la integración nacional, va a tener que funcionar de manera distinta.

Algunas ilustraciones y los tipos de programas que uno podría considerar en este contexto, uno, es promover la integración inversa de compañías productivas modernas.

Hay compañías modernas que ya están exportando, que son productivas, que normalmente van a estar importando muchos de sus servicios y esta es una muy buena oportunidad para preguntar, sistemáticamente, qué se necesita para que estas compañías inviertan en la mejora de proveedores nacionales, tanto en la industria como en los servicios, y qué tipo de tratos se pueden hacer con estas compañías a cambio de que inviertan en los proveedores nacionales, a cambio de que inviertan en estos proveedores.

En segundo lugar, en algún punto del propósito de los servicios, de propósito general para las Pymes, y esto sería mucho más a la medida. Habría algunos programas que se deben establecer utilizando un (inaudible), es decir, nosotros gobierno vamos a organizarnos para poder dar servicios adaptados a tus necesidades tecnológicas, de crédito, de mercadotecnia, a cambio de que las compañías sean voluntarias, entren en este programa de manera voluntaria y que las compañías le permitan al gobierno cuidarlas, monitorear que están cumpliendo, monitorear su productividad.

Entonces, este (inaudible) es vamos a darle un paquete de servicios directamente creados para tus necesidades y a cambio tú nos vas a dejar monitorear lo que estás haciendo y, en específico, ver si de hecho estás cumpliendo con tus compromisos de la expansión de empleo y productividad.

Y el programa sería auto-selectivo, ¿por qué? Porque las únicas empresas de las Pymes que estén dispuestas a tener ese tipo de monitoreo serían las voluntarias. Aquellas Pymes que estén dispuestas a ese monitoreo, son las que se pondrían para esto.

En tercer lugar, los fondos-capitales que se gestionan profesionalmente y que se financian públicamente, estos fondos-

capitales que se invierten en estos clusters con una diversificación a largo plazo, con objetivos económicos a largo plazo. Podemos pensar en el ejemplo de Chile, el financiamiento público de Chile que ha fundado muchas industrias en Chile, en particular, la industria de salmón, esa es otra línea potencial.

Y, finalmente, en la economía a nivel macroeconómico y a nivel microeconómico, también, estas mesas redondas públicas-privadas por sector que se ven enfocadas y que identifican distintos obstáculos, qué grupos, compañías o ramas de servicio o de industria o partes de la economía en distintos estados del país están enfrentando.

El principio aquí se basaría en un tipo de resolución de problema interactivo. Es este gestionamiento en donde los expertos del gobierno se reúnen con empresarios y con compañías para identificar cuáles son los problemas, los obstáculos; hay una distribución clara de cuál es tu problema y cuál es mi problema, es decir, qué tienen que hacer las compañías, qué tiene que hacer el gobierno.

Y, de esa forma, saca el peso de encontrar soluciones solamente el sector privado; entonces, ambos van a identificar cuáles son sus problemas. Y cuando hay una traba, cuando nada está pasando en este acuerdo, la decisión sube a un nivel de autoridad más alto, tal vez una secretaría, para asegurarse de que estas trabas se puedan superar. Es algo parecido a lo que se ha utilizado recientemente en Perú, por ejemplo, que ha sido muy exitoso en la diversificación agrícola.

No estoy sugiriendo que esto sea la solución, no estoy diciendo que todas estas políticas sean la solución en conjunto. El problema es que estamos en un mundo en donde no tenemos planos de cómo vamos a lograr esto; entonces, tendremos que ser mucho más experimentales e imaginativos, creativos, para tener un rango de distintas soluciones y ver cuál de estas soluciones está funcionando y cuáles pueden progresar en esta agenda de la integración productiva nacional.

Y hacer esto es como el trasfondo de una serie de iniciativas. Debemos tener en mente la manera en la que las políticas industriales o las políticas de desarrollo productivo han cambiado alrededor del mundo.

Las políticas industriales tradicionales o las políticas de desarrollo industrial, eran una matriz, identificaban ciertos sectores que querían poder promover como la industria automotriz o la industria de metalurgia, y tendríamos después distintos instrumentos políticos como créditos, subsidios, y la política industrial se enfocaba en las prioridades para el sector o para la industria y las herramientas. Esa es la política tradicional.

La nueva política industrial es muy distinta, porque no asume que sabemos cuáles son esas prioridades, ni asume que sabemos exactamente qué políticas van a ser las respuestas para los problemas; entonces, empieza con mucha más incertidumbre y, por lo tanto, las políticas industriales o las políticas de desarrollo se vuelven no el programa anual que imprimes cada año, aquí están mis instrumentos fiscales, mis prioridades por sector. En vez de esto, es una colaboración continua entre el sector público y privado, en la que la idea es identificar qué puede funcionar, qué puede no funcionar, cuáles son los obstáculos. Experimentar es parte crítica de esto, porque si no sabes qué políticas van a funcionar, pues necesariamente tienes que cometer algunos errores y experimentar.

Debes poder coordinarte, ¿por qué?, porque los problemas que se van a identificar pueden involucrar muchas secretarías. Podemos tener que involucrar a la Secretaría de Educación, puede tener algo que ver con el departamento de sanificación.

Son distintos problemas que pueden llevar a distintos niveles de coordinación y también hay que monitorear, evaluar y revisar. Sí va a ser interactivo, va a ser experimental, y la idea es que algunas cosas no van a funcionar. Todos deben entender esto y deben de poder monitorear, para poder revisar y hacer cambios.

El punto crítico es que no hay un plano claro, no hay una perspectiva clara. Eso siempre ha sido cierto en las políticas económicas, siempre hemos tenido principios generales, pero se deben aplicar a su propio contexto, pero creo que estamos avanzando en un mundo en el que esto se aplica cada vez más y creo que lo crítico es alejarnos de esta mentalidad ideológica de intervención versus no intervención; de inversión horizontal, de políticas horizontales versus verticales. Nada de esto va a ayudar en este nuevo mundo, debemos ser pragmáticos y debemos entender que esto va a requerir crear diálogos colaborativos y sociedades en

todos sus niveles, en el sector público y privado, de manera continua.

Para terminar y resumir, sabíamos ya por la historia que la globalización no es una estrategia de desarrollo. En los últimos 30 años hemos visto que esto es muy cierto y, desafortunadamente, se ha resaltado en el ejemplo de México.

El problema -como trato de enfatizar- es que el contexto global también significa que las lecciones del pasado, en términos de cómo promover la exportación y la industrialización, en particular en una industrialización hacia afuera, es mucho más relevante en el futuro, es decir, que el objetivo ha cambiado, el cambio estructural en cuanto a la economía, lo que yo llamo la producción y el desarrollo doméstico nacional, conectar las partes menos productivas de la economía con las partes más productivas a nivel nacional.

La mano de obra se tiene que mover de un lado a otro y la tecnología, técnicas y mercados, innovación, conocimiento, se tienen que mover de un lado de la industria al otro.

Ambos son retos críticos y esenciales, pero debemos enfocarnos en este reto de productividad, mucho menos desde el punto de vista de comerciables y de la industrialización y de la manufactura. Enfocarnos menos en los acuerdos de comercio y demás.

Concluyo con el punto de ser pragmáticos y de alejarnos de este pensamiento ideológico, debates ideológicos, que por mucho tiempo han sido hablados. Todo el mundo sabe qué va a decir la otra persona y el otro lado. Básicamente, con eso no vamos a progresar. Es muy interesante cuando vemos a países que tienen éxito en Asia, en donde no pasan nada de tiempo en estos debates para nada.

La clave es lo que funciona y hacer lo que funciona, y esa es la esencia del pragmatismo.

SESIÓN DE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

MODERADOR.- Les vamos a pedir a quienes participen, sean breves.

Por favor, la diputada Cecilia Soto.

DIPUTADA CECILIA SOTO GONZÁLEZ.- Me preocupa la tendencia reciente que he estado viendo en el mundo desarrollado sobre no crecer. Aun ciertas tendencias económicas empatizan con la falta de crecimiento. ¿Qué piensa usted al respecto?

DANI RODRIK.- Creo que la calidad del crecimiento, obviamente, importa si estamos creciendo, pero los países se están volviendo muy desiguales, y es donde hay desigualdad. No es buen crecimiento, pero cualquier crecimiento acompañado de mayor sueldo, medio, ganancias, reducción de la pobreza, creo que es el objetivo y la prioridad para los países de ingreso medio y, obviamente, también para los países de ingresos bajos.

Todos estamos a favor del crecimiento cuando se trata de países como México. También pienso en que los países avanzados, el crecimiento es un poquito menos importante para ellos.

Los problemas de la exclusión son mucho más importantes en esos casos. El cambio climático, ésta es una de las grandes preocupaciones; entonces no tenemos que ponerlo muy abajo en la lista y en el contexto de los países avanzados, pero aun así la solución del problema de la exclusión va a requerir de crecimiento.

Nosotros no tenemos el lujo de, simple y sencillamente, decir que el crecimiento no importa o que no es tan importante. Eso no se puede decir.

PREGUNTA.- Muy buenos días a todas y a todos, gracias por la invitación, gracias Dani por la conferencia tan interesante. Soy Reynaldo Castro Melgarejo, un modesto economista egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México, de la generación 1973 - 1977.

Yo tomé la decisión de estudiar la economía de los municipios en México e impulso el combate preventivo de la corrupción desde los municipios.

Soy autor de un libro que se llama “Transparencia en el origen y destino de los recursos públicos desde los municipios”, estuve muy atento a la conferencia y encontré que no pronunciaste nunca la palabra transparencia, ni la palabra corrupción, en una de las últimas láminas mencionas la rendición de cuentas a nivel de los gobiernos, pero yo te invito respetuosamente a que valores que en México, la corrupción

representa un 10 por ciento estimado del Producto Interno Bruto, para llegar a estos diagnósticos debe incluirse ese factor o indicador.

Creo que a nivel mundial estamos viviendo, tanto en México como en la mayoría de los países con sus grandes excepciones, bajo el dominio de un Estado corrupto y un mercado corrupto.

Entonces, tenemos que asumir también con seriedad que podemos ser capaces de construir un Estado transparente y un mercado transparente, para salir de toda esta problemática.

Creo que es muy importante que en México se abran esos diálogos de los que tú hablabas colaborativos, no sólo a nivel de gobierno federal o de gobierno estatal o de sectores económicos productivos, que son también sectores de poder, tienen que llegar a los municipios.

Por eso, yo propongo una reforma constitucional al artículo 115 para crear los consejos ciudadanos de concertación, que son cien por ciento deliberativos para impulsar el desarrollo desde los municipios. Gracias Dani por tu atención.

DANI RODRIK.- Muchas gracias por su comentario. Usted dijo que es un economista modesto, me encantaría que más economistas fueran así de modestos y sería un gran beneficio, beneficiarnos en este sector de la modestia.

No estoy en desacuerdo con lo que usted dijo. Yo vengo de Turquía y conozco muy, muy bien la importancia de la transparencia y la rendición de cuentas, de evitar la corrupción, y no quiero no enfatizarlo.

Por otro lado, al mismo tiempo, también me gustaría decir que como la corrupción es un gran problema cuando está sola, no siempre significa que sea un problema para la productividad y crecimiento económico. Algunas veces sí es un obstáculo, pero a veces no.

Sabemos que a los países asiáticos les ha ido muy, muy bien. Obviamente no son menos corruptos que la corrupción que se puede registrar en México hoy. Sé que los problemas son enormes, no lo absuelvo, pero sí, también es importante hablar de sus propios méritos.

Y no lo estoy criticando. Estas son las cosas importantes, inherentes y lo único que quiero decirles es que mi presentación fue sobre la productividad y crecimiento económico, y el poco tiempo que le dedico a la corrupción es un tiempo mínimo-mínimo.

Sí, sabemos que hay una interrelación. Y estoy haciendo este comentario, y es por lo que quiero, estoy tratando de expresar un poquitito de escepticismo.

Pero aquí, más bien, estoy enfatizando lo siguiente: algunos de los experimentos de más rápido crecimiento económico se han registrado problemas donde se logra la corrupción, es un hecho. Pero sí, está presente, de todas maneras, la corrupción. Es un hecho empírico.

No significa que no debamos combatir la corrupción y pedir transparencia; hagámoslo, pero por sus propios méritos.

Igual que cuando decimos que democracia es buena, en sí sola. Esto es bueno, por sí solo, no necesariamente argumentemos que esta es la manera en que vamos a tener más o mejor crecimiento.

PREGUNTA.- Buenos días, mucho gusto Dani Rodrik, mi nombre es Irak. Tenemos ya tantos tratados económicos con muchos países, hablo de México, y no estamos tan insertos en las cadenas globales de valor.

¿Cuáles serían, desde tu punto de vista, las industrias del futuro y, por lo tanto, las carreras del futuro?, ¿qué México debe tener para insertarse en esas cadenas globales de valor?

Y también hablaste de que no hemos crecido, que no somos tan productivos, pero preguntaría también ¿cuál sería la relación al transformar nuestra economía, al acercarnos a la economía del conocimiento?, ¿cuál sería tu punto de vista sobre la desigualdad?, ¿se atacaría también ese mal fenómeno? Muchas gracias.

DANI RODRIK.- Creo que la respuesta es una trampa, porque después de todo lo dicho sobre cómo debemos ser, modestos, humildes, y no estar diciendo cosas ciertas o, más bien, con certidumbre.

Usted ahorita me pregunta sobre el futuro. Yo lo voy a evitar un poco; más bien, quiero habar de la perspectiva sobre el tema

relativo a la innovación, o cómo estar inmersos en las cadenas de valor.

Mi opinión es que nosotros llegamos al pico, ya llegamos a los límites de la integración global, hablando de las cadenas de valor.

No va a ser esencialmente el determinante de la economía o el disparador. Yo veo avance y en muchas maneras éste viene de las áreas mucho menos “sexis” y atractivas de la economía mexicana, de los niveles medios de la productividad que atienden, por ejemplo, la parte de la venta al detalle. Va a ser más productiva y va a emplear más personas al mismo tiempo.

Esto es lo que va a suceder porque, por ejemplo, vemos las tendencias de cuando se presentan los Walmarts, cuando llegan a México, estamos hablando de un desafío mucho más duro, más difícil: no centrarnos demasiado en el mejor desempeño, a ellos les está yendo (bien) solitos, sino que tenemos determinar cómo jalarlos, como hacerlos que se vinculen con el resto de la economía y que esto la fortalezca.

Esto quiere decir hablar con ellos, preguntarles por qué no están utilizando más servicios, cuáles son las habilidades que necesitan, qué es lo que ustedes pueden ofrecer en términos de capacitación y de habilidades para asegurar que se utilicen más nuestros trabajadores y proveedores nacionales, cuando todavía no se hace.

Entonces, este es el tipo de enfoque que les estoy sugiriendo, que es un poquito diferente a ver nada más lo que se puede hacer para integrarnos hacia afuera. Yo quiero que nos integremos hacia adentro.

DIPUTADO JESÚS SERRANO LORA.- Antes que nada lo felicito doctor por su magnífica exposición. Mi pregunta es esta: ¿qué tanto nos afectaría tomarle la palabra al fascista de Trump para salirnos -inclusive el secretario de Economía, Guajardo, dijo que ya era tiempo de que volteáramos a Asia o Europa-, si nos deshacemos de Estados Unidos, qué tanto afectaría?

La otra pregunta, hablaba de las Zonas Económicas Especiales, donde tendría que haber una supervisión por parte del gobierno, con respecto a las empresas que se van a implantar en las Zonas Económicas Especiales, sobre todo en el sur. Lo hemos visto, lo único que han

dejado este tipo de empresas es corrupción, prostitución y contaminación. Gracias.

DANI RODRIK.- Gracias. ¿Qué le puedo decir sobre Trump? Si alguien de ustedes sabe algo, pues dígamelo. Es mucha incertidumbre, no estoy seguro de que ver hacia Europa sea la solución. Creo que la política europea se ve un poquito mejor, pero tiene problemas fundamentales, estructurales y económicos Europa, también, que no ha podido solucionar.

No estoy sugiriendo que México se voltee o que le dé la espalda a los acuerdos internacionales de comercio y de comercio exterior. Nada más sugiero que estas cosas han sido menos determinantes y van a ser todavía menos determinantes en el futuro.

Así ha sido en el pasado. Entonces, cambiemos el punto de atención.

Las buenas noticias desde el punto de vista de Estados Unidos y de Trump, es que sabemos que va a ser menos lo que muerde que lo que ladra. No va a suceder gran cosa con respecto al TLC, va a haber un proceso eterno de renegociación, pero nos queda clarísimo que Trump no va a hacer mucho más con respecto al TLC.

Van a haber algunas batallas comerciales en el área del azúcar, en la del acero, va a haber pequeñas cositas por aquí y por allá, pero no van a cambiar de manera fundamental la relación comercial.

Pero la verdadera lección aquí es: ¿qué es lo que va a hacer que avance la economía? No van a ser estos acuerdos comerciales, sino lo que se ha hecho internamente para reintegrar la economía mexicana.

Muchas gracias.

-- ooOoo --